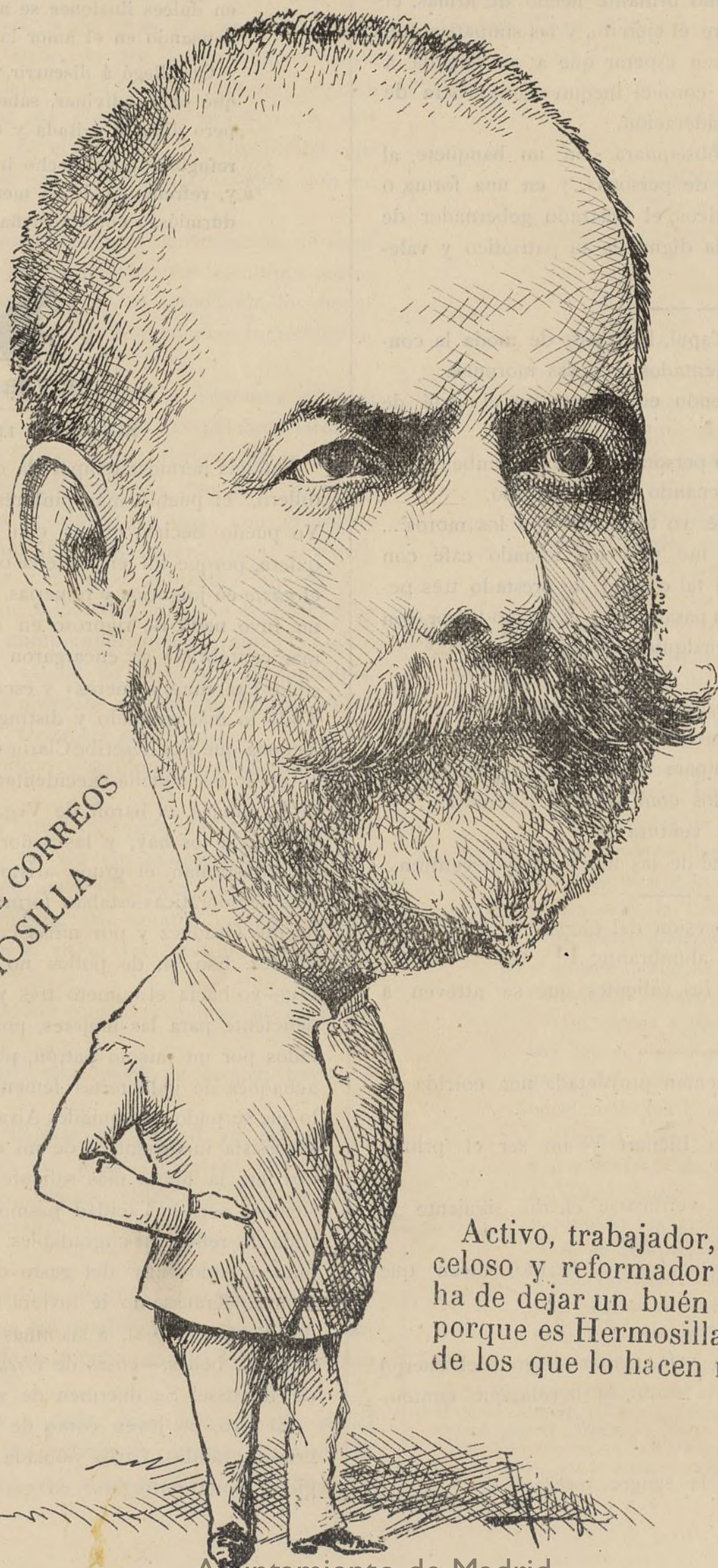


MANILA ALEGRE

DIRECTOR P. GROIZÁRD



EL ADMINISTRADOR DE CORREOS
D. RAMÓN HERMOSILLA

Activo, trabajador,
celoso y reformador
ha de dejar un buen nombre
porque es Hermosilla un hombre
de los que lo hacen mejor.

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO:

GRABADOS:—Nuestros funcionarios, D. RAMÓN HERMOSILLA, por Arístegui;—COSAS;—ANUNCIOS DE MODA, por Lezaun.
 TEXTO: MANILILLA, por P. Groizárd;—INICIACIÓN, por F. Artacho;—DE VERANO, por A. Barreal;—HIMNO AL NILO por C. Peñaranda;—¡CONVERSACIÓN!, por Modesto;—¡NO NOS REBAJEN!, por Ese;—POT-POURRI;—ANUNCIOS.

MANILILLA

¡Feliz Arolas, que en poco tiempo se ha conquistado en Filipinas renombre y popularidad envidiables!

Las colgaduras que adornan los balcones, el entusiasmo que ha producido su último brillante hecho de armas, el prestigio de que goza entre el ejército, y las simpatías que ha logrado de todos, hacen esperar que á su llegada á Manila recibirá el bizarro coronel inequívocas muestra de agradecimiento y de consideración.

El Casino Militar le obsequiará con un banquete, al que asistirá gran número de personas, y en una forma ó en otra, de grandes y chicos, el ilustrado gobernador de Joló obtendrá una acogida digna de su patriótico y valeroso comportamiento.

El glorioso suceso de Tapul, ha puesto de moda la conversación sobre los juramentados y cosas morunas.

La otra noche don Cenón era objeto en el café de las mayores atenciones.

Rodeábanle hasta ocho personas y le oían embelesados el relato de sus hazañas cuando estuvo en Joló.

—¿Ustedes se creen que yo tenía miedo á los moros?... Yo, aquí donde ustedes me ven, he tomado café con el datto Nacú y como si tal cosa; y he prestado tres pesetas á la suegra del sultán pasado, con el mismo temor con que prestaría un duro á cualquiera de ustedes.

—¿Con qué temor?

—Con el temor de que no me lo devuelvan.

—Y diga usted: ¿hacen mucho daño los moros en la plaza.

—Según. Si se les compara con los tagalos, si, hacen mucho daño, pero si se los compara con las moras...

—Pues qué ¿estas, por ventura...?

—¡Ay!, no me hable usted de las moras, ni por ventura...

Ayer tuvo lugar la procesión del *Corpus*.

Al terminar decía un alumbrante:

—Bendito sea Dios y los valientes que se atreven á exhibir ciertos fracs.

Cuentan que en Joló tenían proyectada una corrida de toreros.

Estar allí el simpático Bienert y no ser el primer espada, no se concibe.

La corrida había de verificarse el día siguiente al memorable de la acción de Tapul.

Cuando el valiente oficial cayó herido, dicen que exclamó:

—Mañana no habrá toros!

Y un compañero que veía manar sangre del cuerpo de Bienert, se aproximó á mirar la herida que contempló algunos instantes.

—¿Qué miras?

—Quiero ver cómo es la sangre torera.

La sangre torera es la sangre española dispuesta siempre á ser derramada cuando se trata de honrar á su patria.

P. GROIZÁRD.



INICIACIÓN.

Era la noche silenciosa y bella;
 la luna en el espacio se mecía,
 y el aire entre los tilos parecía
 de amores requerir á alguna estrella.

Una niña gentil, linda doncella
 que apenas quince abriles contaría,
 en dulces ilusiones se abstraía,
 pensando en el amor la noche aquella,

Qué llegó á discurrir, no está probado;
 qué pudo adivinar, sábelo el cielo,
 pero diz que agitada y conmovida,
 refugióse en su lecho inmaculado,
 y, refrenando de su mente el vuelo,
 durmióse entre risueña y confundida!

F. DE ARTACHO.



DE VERANO

RECUERDOS LITERARIOS

Fué una hermosa temporada de verano la del 81, en Cudillero, el pueblo más pintoresco de la tierra asturiana. Yo puedo decirlo quizás con mas razón que otro cualquiera, porque fui en aquella ocasión de los que hicieron el *gasto* en jolgorios y romerías. Además, el mes de Agosto no tuvo nada de riguroso en aquel año y las brisas del mar cantábrico se encargaron de hacernosle ménos sensible. Era muy numerosa y escogida la colonia veraniega. Todó lo mas granado y distinguido de aquella cenicienta Vetusta que nos describe Clarín en *La Regenta*, se había ido á reunir en aquellas accidentadas riberas. Los marqueses de Canillejas, el barón de Vega Rubianes, hombre estóico y raro, si los hay, y las señoritas de Riestra y la Campa, constituían el grupo aristocrático de la colonia. Las filas democráticas estaban formadas por gente como el chispeante Ordoñez y por niñas como las de Villazón y Fernández. Eso sí; de pollos no andábamos muy abundantes;—yo hacía el número tres y el triumvirato resultó algo deficiente para las mujeres, porque todos parecíamos cortados por un mismo patrón, por lo insulsos y torpes en achaques de galanterías femeninas. Sin embargo se hizo lo que se pudo. Melquiades Alvarez, hoy eminente abogado, kraussista incorregible, de mi edad, poco más, poco ménos, era la figura más saliente del triumvirato. Hablaba siempre con locuacidad pasmosa y su conversación nutrida de reflexiones agradables y de pensamientos nuevos, hubiera sido muy del gusto de la gente de faldas, si el dichoso Krausse no le tuviera tan entusiasmado y abstraído. Porque, eso si, á las niñas hábleles usted de cosas incitantes, bellas,—cosas de *biscuit*, que diría Courty—¡pero de Krausse! Se duermen de seguida y... hacen bien.

El otro, un jóven como de veintitrés años, de ojos negros y grandes, barba poblada y fuerte y andares encojidos, solía entregarse en grado excesivo á las contem-

(2) To-r-zer-ew, TODA LA TIERRA, uno de los nombres de Egipto. Conocida es, por lo demás, esta frase de Herodoto: «El Egipto es un dón del Nilo.»

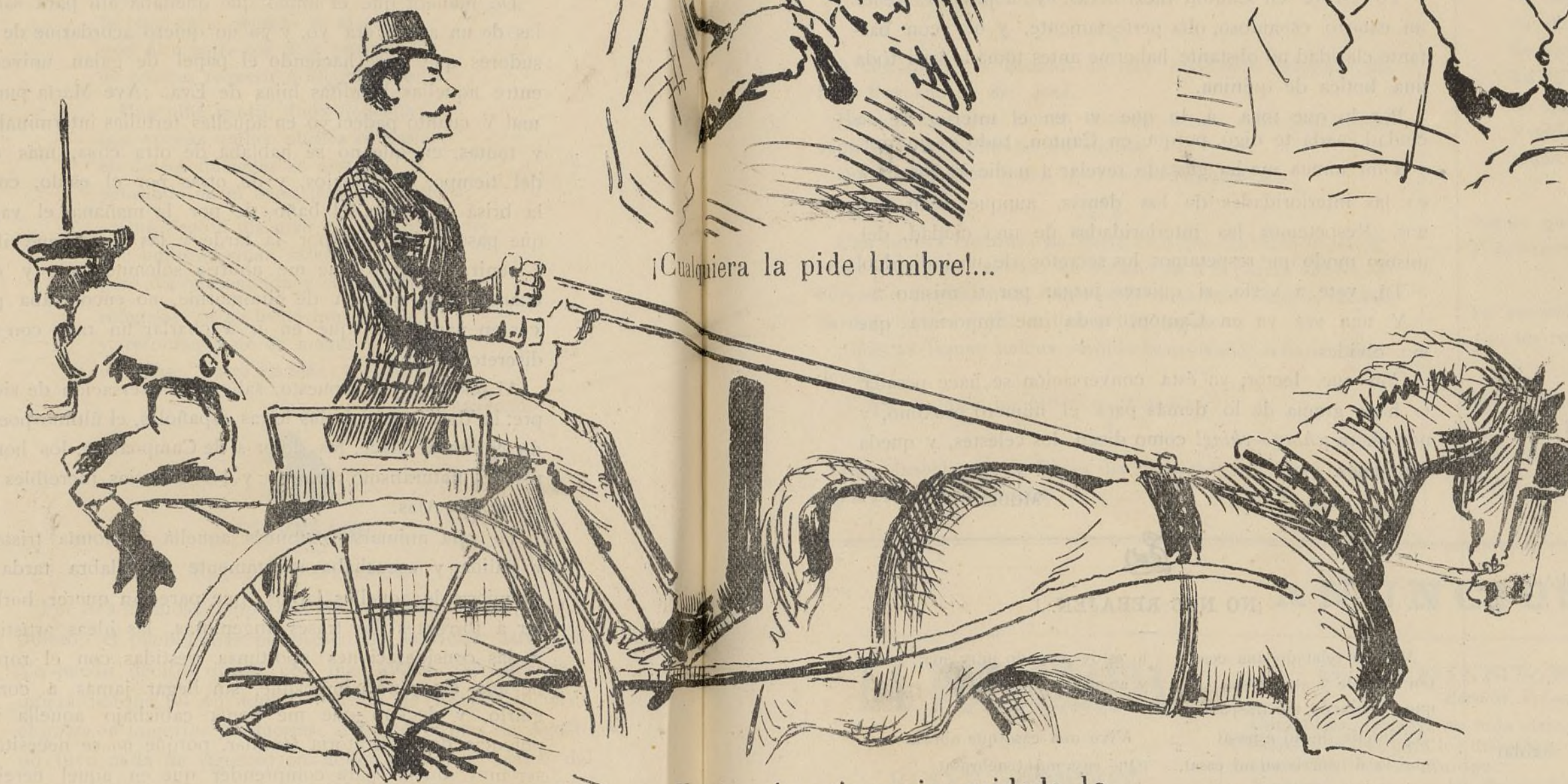
COSAS



Este es un directorcillo
que tiene fama de pillo

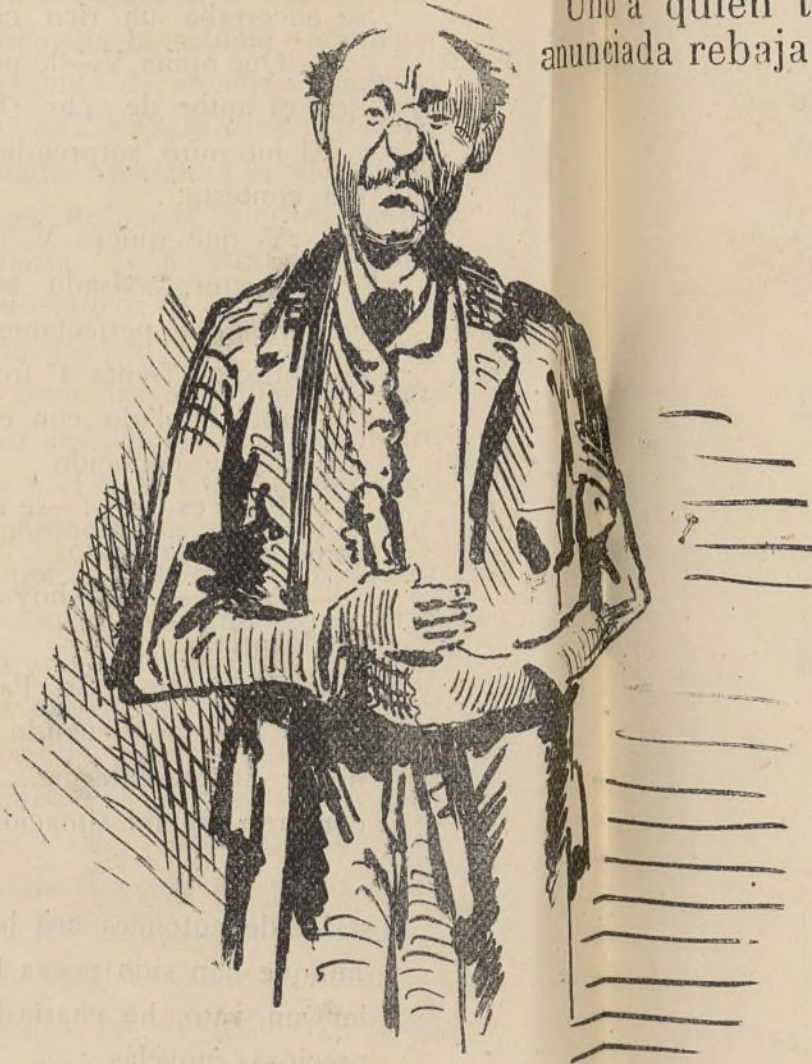


Doña Luisa Cascarrabías,
y su idolatrado esposo
que van á lucir sus cuerpos
á la procesión del *corpus*.



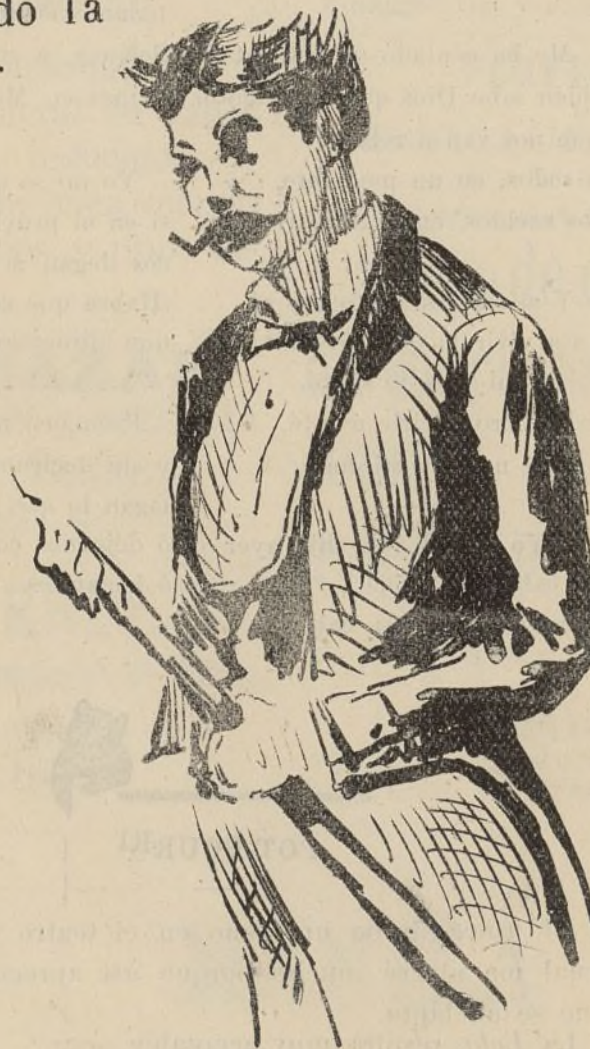
¡Cualquiera la pide lumbrel!...

Uno á quien tiene sin cuidado la
anunciada rebaja de los sueldos.



Este vá á la procesión
por gusto.

Ayuntamiento de Madrid



Este por lucirse



—Qué felicísimo encuentro
¿vân hácia la procesión?
—No hace falta, don Simplón
que ya la llevamos dentro.



Este porque no le quiten tres
dias de haber.

Pasa, y en pos en el Egipto deja
la semilla de espléndidos manjares,
y retoña la vid tostada y vieja
y florecen las palmas seculares.

El la ofrenda nos brinda generoso
que lleva al sacrificio el pueblo inmenso,
y es más puro, más grato y oloroso
cuando él lo riega, el transparente incienso.

Ambas comarcas del Egipto inunda,
y al dejar la llanura y el otero,
el rico fruto almacenado abunda
y de trigo feraz se hinche el granero.

Germina, y de los pobres es trofeo;
el cáuce ensancha y en su curso crece;
y aun cuando colma universal deseo,
no se agota jamás ni se empobrece.

¿Cómo representarlo? ¿qué estatuario
un dios tan gigantesco esculpiría?
¿Y cómo alzarle un templo? ¿qué santuario
tanta grandeza contener podría?

¡Ah! Su origen se ignora, ó si se agita
con las arenas del desierto en guerra,
ó si su inmenso corazón palpita
en las hondas entrañas de la tierra,

¡Oh Nilo! Por ti se han perpetuado
de tus hijos las mil generaciones:
en el Sur eres siempre venerado,
en el Norte recibes bendiciones.

¡Tú, lagrimas embebes sin enojos
por el dolor del hombre en tí vertidas,
y las devuelves luego ante sus ojos
en abundancia y bienes convertidas!

CÁRLOS PEÑARANDA.



CONVERSACIÓN

Hace mucho tiempo que no tengo el gusto de hablar contigo, querido lector.

Y, con razón, hasta debes haberme ya olvidado.

No ha sido mia, sin embargo, la culpa de este silencio: me puse malo, me recetaron un viaje, seguí el consejo, y ahí lo tienes todo explicado.

Estuve en China, es decir, en Cantón... ¡Qué país aquel, querido lector!

Es el país de los palanquines, de los puestecitos de comercio en pequeño, de los bonzos y de las pagodas. Es una ciudad inmensa, adoquinada con casa apiñadas sobre las que descuellan de trecho en trecho torres sagradas de formas caprichosas, y culebrean unas grietas estrechas y oscuras que los chinos en su patriotismo llaman calles. Aquello es muy curioso, lector, y debes ir por gusto á verlo.

Para cuando hagas este viaje, te recomiendo el *Cantón Hotel*. Ahí paré yo, y los portugueses me trataron muy bien. Está á la otra orilla del río, frente á la ciudad, y se llega á él tomando en Cantón un champán tripulado por chinas.

Desde los balcones de este Hotel, que tiene magníficas vistas al río, gozarás, si vas, del espectáculo de la población flotante, que viene á ser poco más ó menos como una quinta parte de la de tierra, y verás también los tan famosos y nunca bien ponderados *juncos de flores*.

¡Qué flores, lector, qué flores!

Y sobre todas estas magnificencias de la capital del bajo imperio chino, hay todavía otra magnificencia: la

animación y locuacidad admirables de sus habitantes, y el aroma que exhalan las grietas de aquel inmenso adoquinado de edificios chatos y apiñados.

¡Ah! es de lo más delicioso que he visto.

Y te doy todas estas noticias, querido lector, para que no te dejes sorprender de lo que algunos quizás te digan contra el aseo, el buen orden y ornato público de los chinos.

Porque esto debe ser indudablemente calumnias y nada más.

Yo estuve en Cantón diez horas, y á pesar de tener un catarro espantoso, olía perfectamente, y oía con bastante claridad no obstante haberme antes tomado casi toda una botica de quinina.

Por lo que toca á lo que ví en el interior de la ciudad, nada te digo, porque en Cantón, todo es interior; y á mí nunca me ha gustado revelar á nadie lo que pasa en las interioridades de los demás, aunque sean chinos. ¡Respetemos las interioridades de una ciudad, del mismo modo que respetamos los secretos de un individuo!

Tú, vete á verlo, si quieres juzgar por tí mismo.

Y una vez ya en Cantón, nada me importará que me olvides.

Con que, lector; ya ésta conversación se hace pesada, te hago gracia de lo demás para el número próximo, y por ahora ¡ching—ching! como dicen los celestes, y queda con Diós.

MODESTO.



¡NO NOS REBAJEN...!

Me han relatado una cosa lo estoy pasando muy mal.
tan terrible y espantosa y apenas puedo comer.

que el corazón me traspasa...

¡Ay infeliz de mi esposa!

Vivo una casa que abrasa...

¡qué va á ocurrir en mi casa!...

¡Qué casa más tenebrosa!

¡cuánto en mi casa se pasa!...

Me ha contado un descontento Señores, á cualquier cosa
(bien sabe Diós que no miento) llaman en Manila casa!

que nos van á rebajar

á todos, en un momento,

Yo no sé qué va á pasar

los sueldos, en Ultramar.

si en el próximo ejercicio

nos llegan á rebajar...

Y si esto es cierto, no sé

¡Habría que considerar

para vivir lo que haremos,

que alimentarse, es un vicio!

ni en mi vida lo sabré,

ni quiero decirle á usted,

lo que nos divertiremos!

Escuchen nuestras razones

y sin decirnos que nones

hagan lo que suplicamos:

—Yo, señor. (me dijo ayer

ó déjenos como estamos...

un caballero oficial),

ó hágannos.... camaleones.

cobrando todo mi haber

ESE.



POT-POURRI

El jueves hubo un lleno en el teatro del Príncipe, de lo cual me alegré mucho porque así apreciará el público lo que se adelanta.

La *Lola*, resulta muy aceptable.

La Bertolini, cada día mejor y Valentin casi muy bien.

Barbero aplaudido, Carvajal como siempre, y la Zurara algo mejor que siempre.

La taquilla como nunca.

Hay cosas que llenan el corazón de gozo.
 Una empresa particular—dice un periódico—se propone
 construir un ferro-carril á Antipolo, pasando por Mariquina.
 Dícese que los trabajos empezarán en breve.
 En tanto mister Syckes
 duerme que duerme
 esperando una mano
 que le despierte.
 O lo que es igual, esperando uno que le siente la mano.
 ¡Oh, la formalidad inglesa no puede llegar hasta Dagupan!
 Le pasa lo que al tranvía de Sampaloc.
 Que no hace más que descarrilar.

*
 * *

A don L. R. de Elizalde le han nombrado tesorero del
 Real Hospicio de San José.

He aquí uno que siendo Alcalde actual, mira por el por-
 venir de los habitantes de Manila.

Que á este paso y con las rebajas anunciadas....

*
 * *

Una revista científica de París dice que trabajando un es-
 critor cinco horas al día, en un año da á la pluma 43.200.000
 curvas ó movimientos, recorriendo al mismo tiempo 475.000
 yardas, iguales á 281 millas ó 93½ leguas.

¡Cuántas leguas hemos perdido escribiendo, señores Regi-
 dores!...

¡Y que todavía no estemos cansados...!

*
 * *

Don Isabelo de los Reyes ha publicado un libro con el
 título de *Artículos varios*.

Mi apreciable señor don Isabelo:
 así me gusta á mi, que usted trabaje.
 A conocer las cosas de esta tierra
 ignoro que haya alguno que le iguale.
 Ha demostrado usted en su librito
 que conoce muy bien á los tinguanes,
 que ha leído la historia de Candola
 de sus nietos, sus hijos y su padre;
 que trató á Li Ma-Hong con confianza,
 que almorzó con Salcedo y Lavezares
 y que ha tenido usted la gran paciencia
 de leer mil librotos *incunables*
 de esos que están repletos de mentiras
 de sandeces, de chismes y verdades.
 Le felicito por su ardiente anhelo
 de estudiar esos libros tan notables,
 y pido á Dios que no se le indigesten
 todas esas cosas que usted sabe.

*
 * *

Parece que lo del *Filipinas* no tiene arreglo.
 Felicitamos al *Varadero* de Manila.

*
 * *

La sociedad del tranvía, va á levantar los rails.
 Así, las reformas, por la base.

*
 * *

Ha dejado de formar parte del MANILA ALEGRE el dibu-
 jante Sr. Villar, sustituyéndole en sus tareas nuestro
 amigo don Federico Lezaun.

Imp. de Sta. Cruz, Carriedo, 20.

ANUNCIOS

LA FOTOGRAFIA

DE

RODOLFO MEYER

Ofrece á sus parroquianos y
 al público en general su taller
 con precios muy reducidos.

Tambien hay un buen surtido
 en retratos, paisajes y tipos del
 país.

GRAN BAZAR

DE ROPA HECHA Y SASTRERIA

DE LORENZO GIBERT

27—Escolta—27

DOCTOR VERDEJO

Especialista en enfermedades de Niños.

S. Nicolas 17, esquina á Elcano
 BINONDO.

SOMBRERERÍA ESPAÑOLA

Escolta. 6, (esquina al Puente de España).

Confección especial de toda clase de sombreros con arreglo á los últimos figurines
 Efectos militares para los diferentes Cuerpos del Ejército y Armada; Calzado de las
 mejores fábricas de Europa.

Composturas y arreglos de Sombreros, con la mayor prontitud y esmera.

PERFUMERÍA

DE

ENRIQUE GRUPE.

CALLE REAL 28 MANILA

Jabones surtidos de Pinaud

Acabo de desempacar
 un precioso surtido en
 centros de mesa, tar-
 geteros, porta-bouquet,
 y objetos de tocador.

CAMISERIA

BAJO LA DIRECCION DEL INDUS-
 TRIAL SR. BAXTER.

LA INDUSTRIAL

18—Escolta—18

Gran surtido de cubiertos de metal
 blanco legitimos y garantizados, con cu-
 chillos de una sola pieza.

Anteojos y quevedos de cristal de roca
 blanco y de color.

Quinqués de níquel para aceite, de una y
 dos luces, á propósito para buques y oficinas.

Surtido general de bisutería fina.

Precios sin competencia

Singer, máquinas para coser.

ESCOLTA 9

MANILA ALEGRE

Semanario festivo ilustrado.

Se publica cuatro veces al mes.

Medio peso.

Carriedo, 20, principal

ANUNCIOS DE MODA



Pero ¿en qué consistirá que todos fuman cigarrillos de *La Insular*?...

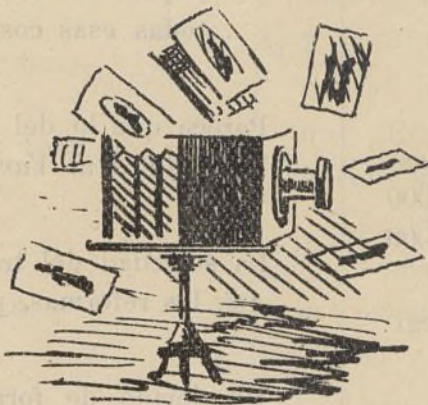


¡Buñuelos de *La Confitería Española*!

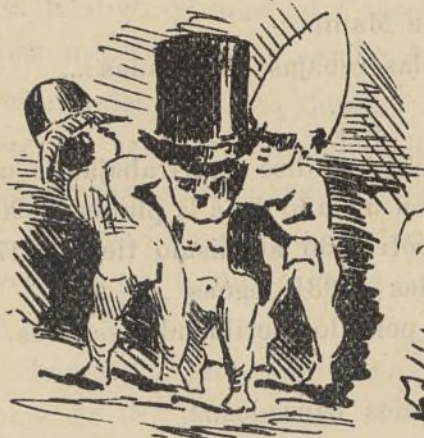


—¡Oh! si yo pudiera nombrar á Ullmann mi proveedor!...

A mi no me hablen Vdes. de sodas. Donde están las de la *BOTICA INGLESA*, boca abajo las demás.

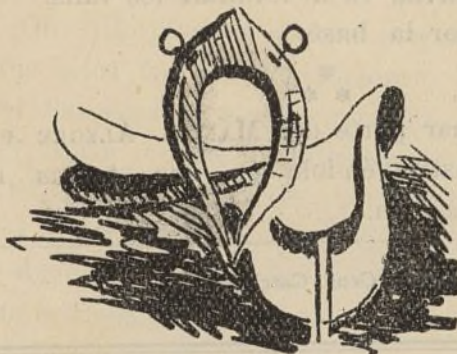


Las máquinas de *Pertierra* retratan sólas, pero bien. Cuando él las maneja... la mar.



Calzado de Europa... sombreros de Europa ¿quién los venden más baratos, y mejores que *Secker*? Vamos á ver ¿Quién?

Lo mejor de esta mestiza es el tabaco, y el tabaco es de *La Constancia* y como los tabacos de esta fábrica no los hay ni en Cuba.



Mejores que estas que vés se venden en *El Arnés* (Supongo que te figuras que se trata de monturas.)



Pasen ustedes á LA PUERTA DEL SOL, que la entrada libre.



Este caerá donde todas las personas de gusto: en el *Restaurant de París*.



—Pues á pesar de ser tan buena esta tela la he comprado baratísima, pero ha sido en *Los Catalanes*.

—¡Ah!...



Merece cualquier cosa el que no compre el vino en *Los Andaluces* (Palacio esquina á la calle Victoria.)



—Tenga usted la seguridad de que si el nuevo dentista *Martell*, no le arregla la boca, no se la arregla nadie. No lo olvide V., *Martell*...



¡*La Estrella del Norte*!... Alhajas, brillantes, objetos de arte, barómetros. etc. etc.



Un filósofo tomó una *mándola* de cerveza marca dos leones con escudo y corona.



Los riquísimos vinos de *Mompó*. Los vende únicamente *Angel Ortiz*, en el *Almacén Luzón*.